

Actas de las X Jornadas
de Protección
del
Patrimonio Histórico
de Écija

“Écija y el Turismo”

(Celebrado en Écija, los días 7 y 8 de octubre de 2011)

Dirección y coordinación
Antonio Martín Pradas y M^a del Carmen Rodríguez Oliva

Écija, 2013

© Asociación de Amigos de Écija.

Dirección y coordinación de la publicación: Antonio Martín Pradas e Inmaculada Carrasco Gómez

Colaboración: M^a del Carmen Rodríguez Oliva.

Cubiertas: Diseño de Julio Arturo Cerdá Pugnaire. Fotografía de Carmen Romero Paredes.

Maquetación: Julio Arturo Cerdá Pugnaire.

Autores: Varios autores.

ISBN-13: 978-84-616-5900-5

Depósito Legal: SE 1780-2013

Producción: Mira Creativa, s.c.a.

Impreso en España – Printed in Spain.

ÍNDICE

PRESENTACIÓN.....	7
<i>Juan Jesús Aguilar Osuna</i> (Presidente de la Asociación Amigos de Écija)	

PRÓLOGO.....	13
<i>Antonio Martín Pradas e Inmaculada Carrasco Gómez</i> (Director y colaboradora de las X Jornadas)	

X JORNADAS

LA DELGADA LÍNEA: TURISMO Y PATRIMONIO CULTURAL EN ÉCIJA.....	19
<i>José Ramón Barros Caneda.</i> Departamento de Historia Moderna, Contemporánea, del Arte y de América. Facultad de Ciencias Sociales de Jerez de la Frontera. Facultad de Filosofía y Letras de Cádiz.	

UNA CIUDAD POR DESCUBRIR: NUEVOS MODELOS DE ARQUEOLOGÍA URBANA APLICADOS AL TURISMO EN ÉCIJA.....	33
<i>Ana de la Puente-Apecechea Prieto.</i> Licenciada en Historia, especialidad Prehistoria y Arqueología, por la Universidad de Sevilla.	

TURISMO SOSTENIBLE EN LA PLANIFICACIÓN DE LAS CIUDADES PATRIMONIALES.....	59
<i>María del Carmen Mínguez García.</i> Doctora en Geografía. Profesora del Departamento de Geografía Humana. Universidad Complutense de Madrid.	

ÉCIJA ANTES DE INTERNET. BIBLIOGRAFÍA Y TURISMO.....	79
<i>Antonio Martín Pradas.</i> Doctor en Historia del Arte y Periodista por la Universidad de Sevilla. Centro de Intervención. Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico.	
<i>Inmaculada Carrasco Gómez.</i> Universidad Pablo de Olavide.	

ÉCIJA EN LA RED. DIFUSIÓN TURÍSTICA DE UNA CIUDAD MEDIA.....	119
<i>Susana Limón Delgado.</i> Licenciada en Geografía e Historia, especialidad Historia del Arte. Departamento de Comunicación. Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico.	

EXPERIENCIAS DE TURISMO CULTURAL EN ÉCIJA: EJEMPLOS EXITOSOS Y NUEVAS TENDENCIAS.....	137
<i>Luis Francisco Flores Sánchez.</i> Licenciado en Historia por la Universidad de Sevilla. Técnico en Turismo Rural. Instituto Andaluz de las Artes y las Letras.	

TURISMO Y FIESTAS POPULARES EN ÉCIJA.....	155
<i>M^a del Carmen Rodríguez Oliva.</i> Doctora en Historia del Arte por la Universidad de Sevilla. Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico.	

TURISMO Y FIESTAS POPULARES EN ÉCIJA: UNA OPORTUNIDAD CULTURAL

M^a del Carmen Rodríguez Oliva

*Doctora en Historia del Arte por la Universidad de Sevilla
Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico*

RESUMEN: En el presente artículo pretendemos realizar una reflexión sobre la importancia de lo cultural frente al fenómeno turístico. En la contemporaneidad resulta casi impensable hablar de turismo cultural sin unirlo a los bienes culturales, a lo patrimonial, siendo el sector turístico una de las mayores fuerzas económicas que hay que gestionar de forma sostenible. Se pretende relacionar ambos conceptos: turismo y fiestas, teniendo presente una mirada patrimonialista y desde este planteamiento nos acercamos a la ciudad de Écija como lugar turístico, aludiendo a distintos hitos de sus fiestas populares. Se analiza la imbricación de esas fiestas en el ámbito del turismo y como conforman fuentes de recursos culturales que hacen a una ciudad más dinámica y actualizada.

Écija se presenta como una oportunidad cultural y se analizan diferentes aspectos de algunas de sus festividades más interesantes como: Fiesta del Patrón canónigo de Écija, San Pablo; Fiesta del Carnaval; Fiesta de Semana Santa; Fiesta de las Cruces de Mayo y la Feria de Écija.

Palabras clave: Turismo / Écija (Sevilla) / Fiestas populares / Patrimonio inmaterial / Recursos culturales / Sostenibilidad

ABSTRACT: In this article we want to make a reflection on the importance of culture versus tourism phenomenon. Nowadays it is almost unthinkable to talk about cultural tourism without linking it to cultural properties, to heritage, being cultural sector one of the largest economic forces to manage on a sustainable way. It aims to link the two concepts: tourism and festivities, keeping in mind a patrimonial look and from that approach we get close to Écija city as a tourist destination, alluding to its popular festivities. We analyze the implications of these festivities in the field of tourism and how the shape cultural resources that make a city dynamic and updated.

Écija is presented as a cultural opportunity and we analyze different aspects of some of its most interesting festivities: Fiesta del Patrón canónigo de Écija; San Pablo, Fiesta del Carnaval, Semana Santa, Fiesta de las Cruces de Mayo and Feria de Écija.

Key words: Tourism/ Écija (Seville)/ Festivals / Immaterial heritage / Cultural / Cultural resources / Sustainability



Turismo y fiestas populares en Écija

Sería interesante comenzar reflexionando sobre la frase “*el peso de la cultura frente al fenómeno turístico*”¹. Podemos decir que resulta casi impensable hablar de turismo sin hablar del patrimonio. El turismo es una de las actividades económicas más importantes de nuestro tiempo y en su significado más esencial podemos decir que se sustenta y hace hincapié en la originalidad y diversidad de aquellos aspectos culturales más interesantes, es decir, de la oferta cultural de un lugar determinado o destino turístico.

El turismo como tales un movimiento propio del siglo XX., aunque si hacemos historia podemos remontarnos a épocas anteriores ya que el viajar y el turismo ha constituido una de las actividades más placenteras para los seres humanos. Si buscamos precedente de este fenómeno, sin

¹ http://saeti2.itson.mx/ArchivosCarpetas/Foros/Curso_2540/Foro_24512/Mensaje_148369/turismo%20cultural%20Trabajo%20Final.doc

duda lo encontramos en el historiador griego Heródoto quien decidió dar a conocer, por escrito y oralmente, como si de un guía se tratara, los viajes que llevaba a cabo, la geografía, pueblos, fauna, flora, costumbres etc. "Así lo vi, así os lo cuento" era como terminaba todos sus relatos.

Ya mucho más cercano nos quedan escritores que recogen viajes por la España ilustrada y romántica, prototipo de viajeros de esas épocas son los franceses (Jean Francois Bourgoing y Teófilo Gautier) y los ingleses (Joseph Townsend, Richard Ford y George Borrow), concretamente Gautier pasó y cantó a Écija en sus viajes por España. Aunque también serán estos viajeros-turistas los que difundan ese estereotipo de andaluz fiestero y pintoresco, interpretando una realidad que muchas veces dejaba mucho que desear.

El cronista de Écija, José Martín Jiménez en su guía del turista de 1934² nos comenta *"una de las cosas que impresionan al turista en Écija, es el cuidado con que hasta hoy se han conservando los recuerdos artísticos del pasado, que hacen un verdadero museo al aire libre"*.



ECIJA CIUDAD DE LAS TORRES.

ECIJA CORAZÓN ANDALUZ. ECIJA CENTRO DEL SUR.

ECIJA, LA SARTEN DE ANDALUCIA, CRISOL DE CULTURAS.

ECIJA CIUDAD DE LAS TORRES.

ECIJA AROMA ANDALUZ.

ECIJA BARROCA...

De estas formas aparece el reclamo de Écija como lugar turístico, aludiendo a distintos hitos, como el sol y altas temperaturas, el valioso conjunto de torres monumentales que posee, etc., proyectando claves de difusión que pretenden servir para fomentar y promocionar la ciudad. Evidentemente el concepto de viaje-turismo ha ido transformándose con el paso del tiempo, así en la contemporaneidad podemos observar que

² Martín Jiménez, José: Monumentos históricos y artísticos de la ciudad de Écija: guía del turista. Écija: [s.n.], 1934. (Écija) (Imprenta de M. Carmona)

junto al tradicional turismo de sol y playa o turismo de masas, nacen otros conceptos turísticos tales como turismo cultural, turismo rural, etc... Y son múltiples los términos que engloban estas nuevas manifestaciones: turismo urbano, monumental, arqueológico, etnográfico, turismo literario, ecoturismo, agroturismo, turismo gastronómico, deportivo e incluso turismo sexual, etc.

En este marco, podemos detener nuestra mirada, por ejemplo en el anuncio de ECIJA BARROCA, promoción que no hace más que constatar ese reclamo cultural de una etapa crucial de la historia de Écija, donde no sólo se ve un estilo artístico, sino que se dimensiona como un auténtico movimiento cultural y así se trata como un periodo histórico que se manifiesta en todas las formas posibles: en la arquitectura, las artes plásticas, en la literatura, las artes escénicas, la música, el teatro, costumbres, fiestas, gastronomía, etc. Todo visto desde una perspectiva común donde lo cultural engloba un esquema unitario e integral.

Llegado a este punto, nos interesa para nuestra interpretación, tener también presente la definición de turismo cultural ofrecida por un gestor turístico quien nos dice que se trata de "*Aquel viaje turístico motivado por conocer, comprender y disfrutar el conjunto de rasgos y elementos distintivos, espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan a una sociedad o grupo social de un destino específico*"³.

Según los informes de la Organización Mundial del Turismo⁴, actualmente el turismo es el sector principal de la economía mundial. Se espera que en 2011 este sector represente el 11% del producto bruto mundial y, lo que es más importante, que genere uno de cada 11 empleos. Por lo tanto parece que queda claro que el sector turístico es una de las mayores fuerzas económicas que hay que gestionar de forma adecuada, sobre todo cuando hablamos de un turismo donde los bienes culturales históricos artísticos son su razón de ser. En este aspecto no podemos olvidar que el mejor vehículo de la interculturalidad y del enriquecimiento recíproco de los pueblos se da, o debería darse, justamente a través del *turismo cultural*. De esta forma y bajo estos criterios debería quedar evidente que "los guardianes" del patrimonio deben ser

³ SECTUR-CESTUR, Estudio Estratégico de Viabilidad de Turismo Cultural, 2002.

⁴ Organización Mundial del Turismo - Informe sobre la situación, perspectivas y oportunidades en el turismo - Abril, 2011. http://www.platma.org/index.php/mod.publicaciones/mem.descargar/fichero.publicaciones_Turismo_AmericaDelSur_Abril2011_Esp_

Consejo Ejecutivo; 90ª reunión. Mambisa (Kenia), 19-21 de junio de 2011. CE/90/9. Madrid, mayo de 2011 https://s3-eu-west-1.amazonaws.com/storageapi/sites/all/files/pdf/ce90-09_un_system_s.pdf

tanto los anfitriones que “acogen” como los turistas “que llegan”, se tiene que establecer entre ambos ese entendimiento que es fundamental para el buen desarrollo de las políticas que preserven el patrimonio. Todas estas ideas de interculturalidad, enriquecimiento, conservación, etc... representan modelos o prototipos a tener muy presente cuando se habla de turismo cultural y promoción turística.

Una vez esbozado una pincelada sobre conceptos concretos del turismo cultural que nos interesa, podemos introducirnos en el mundo de las fiestas populares. Fiestas definidas hace unos años en este mismo foro por la antropóloga Gema Carrera⁵ en su exposición sobre las fiestas populares de Écija y sus pérdidas, y donde manifestaba que *“Las fiestas constituyen un elemento cultural de indudable valor para comprender y aprehender las características de los diferentes colectivos sociales que conviven en Andalucía.”* Las fiestas contienen en sí, las distintas tradiciones, creencias y ritos de una sociedad, también es el elemento donde se expresa una interpretación particular del tiempo y del espacio, realmente las festividades en lo esencial hablan siempre de una concepción del mundo, determinado por ese tiempo y espacio donde se desenvuelve.



Estas manifestaciones festivas constituyen un patrimonio vivo, un legado cultural cambiante y efímero aunque reiterado de forma cíclica y que también está sujeto a un continuo proceso de transformación que viene en consonancia con los cambios de la sociedad en que se inserta, incluye entre sus caracteres la dimensión ceremonial, la conformación de un acto social, los contenidos de rituales repetidos, la participación y muy importante, el vínculo económico.

⁵Carrera Díaz, Gema: La pérdida de un patrimonio intangible. Las fiestas populares en la ciudad de Écija. Actas de las VI Jornadas de Protección del Patrimonio Histórico de Écija". Patrimonio inmaterial de Écija II: Costumbres, Artesanía y Tradiciones Culinarias". Asociación Amigos de Écija. Écija, 2008.

El interés que me mueve en esta exposición no es tanto esa visión desde una percepción antropológica como Actividad de Interés Etnológico reflejo de la identidad de una colectividad, sino que se dirige más bien a analizar la imbricación de esas fiestas en el ámbito del turismo y como conforman fuentes de recursos culturales que hacen a una ciudad más dinámica y actualizada.

Es relevante poner en relación ambos conceptos: turismo y fiestas, teniendo presente una mirada patrimonialista en cuanto que ese turismo, por una parte, debe tener como eje los bienes culturales de un determinado sitio o lugar, y por otra, debe pretender la proyección de dicho patrimonio poniéndolo en valor y fomentando su conservación.

Todas estas consideraciones tienen como marco inigualable la ciudad histórica de Écija y sus monumentos más insignes, sus plazas y sus calles se convierten en el escenario de estas manifestaciones festivas donde los diferentes actores sociales: ciudadanos, turistas, etc., participan de una forma u otra.

Écija es el municipio de mayor extensión de la provincia, enclavada en una zona fértil de la campiña. Es ciudad declarada monumento histórico artístico en 1966 por lo que reúne condiciones para ser un conjunto turístico de primer orden.

Si nos fijamos detenidamente en las fiestas ecijanas, observamos que poseen unas claves políticas, económicas y sociales que han colaborado plenamente tanto para la aparición como para la desaparición de diferentes manifestaciones que la han ido particularizando a lo largo del tiempo. Este carácter es consecuencia de esas historias vividas y transmitidas y es el responsable que en la actualidad se nos ofrezca unas festividades llenas de una impronta, una singularidad que le hacen, precisamente un distintivo muy apreciable. Estas fiestas han sido y son potencialidades culturales, económicas y sociales del patrimonio intangible de esta ciudad, por lo tanto recursos turísticos que necesitan una gestión sostenible en tanto en cuanto estamos hablando de un patrimonio demasiado sensible que hay que conservar.

Vamos a considerar un elenco de festividades que nos parecen interesantes en su relación directa con el turismo. Entre los recursos culturales con los que cuenta ésta ciudad, lo primero que destacamos, lo más llamativo, es la variedad y calidad de sus fiestas, esas características la hacen ser uno de los principales recursos "aprovechables".

Existe todo un repertorio de fiestas, en algunas el producto cultural es meridiano como la Semana Santa, en otros casos, como el Corpus Christi sería viable su estimulación como producto cultural y por último concurren otras fiestas como el Carnaval o las Cruces que están en vías de recuperación y revitalización. Por lo tanto, advertimos que existen festividades que deben ir consolidándose como posibles recursos del turismo cultural, siempre considerando ese *"turismo cultural desde una perspectiva humanística, como una relación entre visitantes y visitados, encuentro entre personas y encuentro entre lugares. El turismo cultural tiene así la misión de servir de puente de comunicación real entre pueblos"*⁶(Torrego S.: 326). En este planteamiento no se puede perder de vista que estos recursos se perciben siempre como generadores de recursos económicos y sociales, tampoco podemos olvidar que se entenderán siempre como fenómenos culturales asociados a la cultura popular, a la diversión, las ceremonias y los rituales y a su conservación como recurso intangible, pensándose siempre desde la preservación de sus valores.

Pasamos a subrayar algunos aspectos destacables de las festividades, desde esa perspectiva de Écija como una oportunidad cultural.

- **Fiesta del Patrón canónico de Écija, San Pablo**

La celebración de San Pablo, Patrón de Écija, en la tarde del 25 de enero cumple con la tradición local astigitana posesionando por las calles de la ciudad, desde la Iglesia de Santa María hasta el convento de San Pablo y Santo Domingo donde se da lectura al "Milagro de San Pablo" y se expresa la devoción de su patrón Apóstol desde 1.436 cuando se produjo ese milagro⁷.

⁶ Torrego Serrano, F.: Las Fiesta Populares en la oferta turística. En Boletín de la Real Sociedad Geográfica, Madrid, 2002, pp.: 432.

⁷ "Apareciese S. Pablo a un hijo de "D. Diego Fernández de Carmona, llamado Antón de 14 años de edad, advirtiéndole el apóstol que el Señor, estaba muy airado contra nuestra ciudad, por muchas cosas; en especial por no guardar los días Santos de los Domingos, ni los santificaban; y así mismo porque hacían y consentían muchos juramentos falsos, muchas blasfemias, no hacían caridad, y no hacían limosna a los pobres." Por todo eso y más, le dice S. Pablo "que si no hicieran penitencia, confesasen y comulgasen con devoción y enmendasen dichos vicios y pecados el Señor Jesucristo, mandaría sobre Écija pestilencia grande."

Así selló S. Pablo la mano derecha del muchacho atándole los dedos unos con otros, y advirtiéndole que lo hiciera público y después "fuese al Monasterio de Santo Domingo de la Orden de los Predicadores y que pusiese la mano sobre una cruz situada en dicho templo y que se le abriría y desataría, y se volvería tan sana como la tenía." Cuando se

La singularidad de esta fiesta reside fundamentalmente porque se trata de una manifestación incardinada en la más pura tradición de los ciudadanos de Écija. El ecijano se prepara para la celebración de una solemne procesión por las calles principales de Écija que culmina finalmente en una función religiosa, de esta forma San Pablo renueva todos los años el rito de pasear por toda su diócesis, pasando por las iglesias a modo “evangelizador” y recordando la religiosidad de un pueblo.



La imagen de nuestro Patrón, se ubica en la Iglesia de Santa Bárbara. Según escrito del pergamino original, del escribano de la ciudad

hiciera público tal milagro el cabildo "ordenó algunas cosas cumplideras al servicio de nuestro Señor y a la enmendación de vicios, y pecados, y provecho del bien común de esta ciudad y mandaron para el martes siguiente fuesen los clérigos de la Universidad con toda la gente de esta dicha ciudad en solemne procesión al dicho Monasterio a rogar a Dios nuestro Señor, tuviese piedad de ellos, y que quisiese demostrar, si era verdad, lo que el dicho mozo decía.

Y otro día fueron en procesión todos los dichos señores con toda la gente común así hombres como mujeres y dicha Misa solemnemente, y hecho Sermón, tomaron la Cruz del dicho monasterio algunos religiosos de él, y algunos clérigos con mucha reverencia, y poniéndole en medio del Altar Mayor, y el dicho mozo fue delante, e hincadas de rodillas llegó con la mano a la manzana de la cruz, y subiendo arriba por ella, llegando a la imagen de Nuestros Señor, que está en la dicha cruz, abrió la mano y tornase tan buena y sana, como antes la tenía. Lo cual fue visto por toda la gente. Y de esto según pasó, yo el dicho escribano a perdimiento de todos los señores, día de ello testimonio. Y en memoria de este tan milagro, y porque por el parece, que el Glorioso Apóstol Señor S. Pablo es Patrón y tiene señalado cuidado de esta Ciudad. Así acordaron los susodichos señores hacer cada año una procesión el día de la conversión de S. Pablo que cae a 25 días de mes de Enero; en el cual todos los Regidores viniesen con candelas en las manos, y todo el Pueblo viniese con devoción a éste glorioso bienaventurado Patrón, de lo cual hicieron voto a Dios".

D. Gerónimo de Guzmán el día 20 del mes de Febrero del año 1.436, ocurrió en Écija el milagro del Apóstol a partir del cual se realiza dicha celebración en su memoria.

Morfológicamente se trata de una escultura en madera tallada y policromada de bulto completo que se representa de pie, sobre peana octogonal, la cabeza ligeramente girada y la pierna izquierda adelantada. La vestimenta con túnica y manto dorados y policromados, porta un libro en la mano izquierda mientras que con la derecha sostiene la espada apoyada en la peana y símbolo de su martirio.



Estilísticamente está fechada en 1575 y es de estilo manierista pero con policromía barroca, su autoría en principio se asignaba a Salvador Gómez Navaja, escultor local, pero a partir de su última restauración y según las recientes investigaciones se atribuye a Juan Bautista Vázquez, el Viejo, y su discípulo Gaspar del Águila⁸.

- **Fiesta del Carnaval**

El carnaval es, en los países cristianos, un período marcado por la exaltación de lo festivo, de lo mundano y de lo carnal. Una constante es la inversión de valores, tanto físicos como morales y sociales.

⁸ Porres Benavides. Jesús: Actas de las VII Jornadas de Protección del Patrimonio Histórico de Écija. Algunas pistas sobre la autoría de la imagen de San Pablo de la iglesia de Santa Bárbara de Écija. Écija 2009, p. 233.



La característica de esta fiesta es básicamente el carácter eminentemente festivo, donde lo satírico y procaz conforman su fuente de alimentación. Es significativo distinguir la fuerte dimensión crítica, ésta provoca en muchas ocasiones una violencia que, ciertamente, queda de alguna manera reglamentada o normalizada porque existe un espíritu de inversión y transgresión compartido por todos y el hecho de disfrazarse y hacer parodias lo justifica todo con humor e ingenio.

Esta fiesta es una actividad donde se convierte temporalmente la locura en norma de conducta. Las "fiestas de locos"⁹ de Écija de origen medieval eran típicamente carnavalescas y quizás en ellas podemos encontrar la reminiscencia de los primeros carnavales. También en sus principios, esta fiesta, se relaciona con las actividades que llevaban a cabo los artesanos de la ciudad de Écija que parecen participaban en determinados rituales festivos.

Pero el Carnaval actualizado tiene un recorrido histórico bastante temprano, desde 1852 a 1936, en ese camino se pasará por etapas de crisis que provocarán su ausencia aunque también tendrá otras circunstancias estimuladoras, así en los años 60 se intentará una recuperación por parte del Casino de Artesanos, pero habrá que esperar a los años 80 cuando vuelve a resurgir. Será a partir de estos momentos cuando comienza su revitalización al igual que en otros pueblos andaluces. Desde entonces y dependiendo de las vicisitudes históricas se ha ido manteniendo en el tiempo hasta la actualidad, en la que goza de justo renombre en las fiestas carnavalescas del país, aunque con un sesgo

⁹ Del Campo Tejedor, A.: *Hacer el loco. Muerte, miedo, subversión entorno a la navidad*. VI Jornadas de Protección del Patrimonio Histórico de Écija. "Patrimonio inmaterial de Écija II: Costumbres, Artesanía y Tradiciones Culinarias". Écija, 2008.

de referencia clara a los carnavales gaditanos provocado por el éxito y difusión de los mismos.

- **Fiesta de Semana Santa**

En el mes de marzo se celebra la Semana Santa en Écija y quizás sea una de las fiestas turísticas más importante de tipo religioso. Aunque no podemos olvidar también ese carácter lúdico de la misma, donde lo religioso y lo profano se unifican en una perfecta simbiosis.



De la información documentada sobre el mundo cofrade ecijano, en general podemos decir que es una fiesta ligada a actos religiosos de orígenes centenarios, procede de etapas medievales, será cuando aparecen las cofradías y hermandades como unión gremial para protegerse de las adversidades. El espíritu Trentino pronto tendrá resonancia generalizada y particularmente en las cofradías de Écija. A partir de entonces se dio un auge de las cofradías de penitencia, fue impresionante a partir de 1570. Así comienza una etapa de fundaciones proliferas y nacen la Hermandad de la Sagrada Columna y Azotes de Nuestro Señor Jesucristo (1570); la del Santísimo Crucifijo y Sangre de Nuestro Señor Jesucristo (1571); la Hermandad de Nuestra Señora de la Soledad (1573); Hermandad del Dulce Nombre de Jesús (1575); la Hermandad de Nuestra Señora de la Encarnación (1579), etc.

En el XVI ya tenemos procesiones de penitencia que se mantienen de una forma más o menos continua hasta el XVIII (entre los siglos XVII y XVIII existen al menos 13 cofradías ecijanas que vivieron su época de máximo apogeo¹⁰) con gran auge, pero será el siglo XIX una etapa

¹⁰ Freire Gálvez, Ramón: Ayer y hoy de las hermandades y cofradías ecijanas. Santo entierro magno – Écija 1999 “Son concretamente 10 las cofradías que se fundan en Écija en estos momentos: Hermandad de la Sagrada Columna y Azotes de Nuestro Señor Jesucristo (1570); Hermandad del Santísimo Crucifijo y Sangre de Nuestro Señor Jesucristo (1571); Hermandad de Nuestra Señora de la Soledad (1573); Hermandad del Dulce Nombre de Jesús (1575); Hermandad de Nuestra Señora de la Encarnación (1579);

convulsa, acuciado por problemas económicos-políticos. En este siglo decimonónico se producen los efectos de las desamortizaciones, excomuniones y se originará el comienzo de la decadencia que llevará a la disolución de muchas de estas hermandades. Este fue el caso de las hermandades de la Veracruz, del Dulce Nombre de Jesús, de la Purísima Concepción de Nuestra Señora, Oración en el Huerto, etc. Otras se mantuvieron en el tiempo con numerosos altibajos y habrá que esperar al siglo XX cuando comience una recuperación y nuevamente se reactiven, será pues cuando proliferen nuevamente esas fundaciones antiguas, además de otras de nueva creación. A partir de esos momentos, nuevamente se reorganizarán las hermandades ecijanas, llegando a las 13 cofradías heredadas del pasado y que actualmente mantienen, por su repercusión socio-religiosa, toda su vigencia, desarrollándose su actividad en una cita anual de la Semana Santa ecijana.

La declaración de Interés Turístico Nacional de la Semana Santa de Écija, pone de manifiesto que se trata de una de las más importantes de Andalucía. El reclamo turístico de cualquier operador de viajes es el siguiente: *“Ofrece a los visitantes un total de treinta pasos y trece hermandades que hacen honor a sus iglesias y conventos. La mayoría de estas cofradías se fundaron en el siglo XVI. Grandes escultores como Pedro Roldán, Juan de Mesa o Montes de Oca, fueron añadiendo con sus obras un matiz barroco en los siglos XVII y XVIII. El realismo de las imágenes, las tallas en madera dorada y su orfebrería son equiparables a la de ciudades tan importantes como Sevilla o Málaga”*. Esta divulgación viene determinada de poner estas fiestas ecijanas en paralelo y semejanza al paradigma de la Semana Santa de Andalucía, la sevillana y se recurre a lo cultural con datos específicos de antigüedad, autorías, etc., a lo estético, en la forma de llevar los pasos e incluso en la temporalidad, coincidiendo en el tiempo de celebración. Todo dirigido como mejor forma de atracción para los visitantes.

Hermandad de la Purísima Concepción de Nuestra Señora, Oración en el Huerto y Sangre de Nuestro Señor Jesucristo (1579); Hermandad de la Coronación de Jesucristo, San Marcos y San Roque (1581); Hermandad de la Santa Cruz de Jerusalén (1582); Hermandad del Santo Ángel de la Guarda y Ecce Homo (1589); y, por último, Hermandad del Santísimo Descendimiento de la Cruz, Entierro y Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo (1601). Por su parte, la Hermandad de la Veracruz y la de Nuestra Señora de la Piedad renuevan sus Reglas en 1573 y 1577 respectivamente. A estas 12 cofradías hay que agregar la del Santísimo Sacramento y Nuestra Señora del Rosario. Esta última, fundada en el siglo XV en el convento de San Pablo y Santo Domingo, incorporó la penitencia pública a fines del siglo XVI, pese a no figurar esta práctica en la Regla que renovó en 1551.

Sin embargo la Semana Santa de Écija posee unas claves específicas y singulares, a tener presentes, y que sin duda actuarían de estimuladores en el proceso de revitalización de los rasgos particulares de estas fiestas específicas, operando como potencialidades de desarrollo.

Hay que tener presente algunas diferenciaciones ante la Semana Santa más generalizada y por contra unos elementos de distinción y homogenización de la Ecijana. Morfológicamente observamos que existe una transición del paso de Virgen ecijano, en principio bien diferenciado, del sevillano. En el análisis del paso de Virgen tradicional al modo ecijano, observamos que originalmente se caracterizaba porque procesionaba sobre paso sin palio, denominado "*a cielo abierto*". Es de madera tallada, la Virgen se posicionaba sobre una peana de madera y plata y encuadrada por altos candelabros de guardabrisas. La imagen aparece coronada con ráfagas y sobrelleva un corazón, finalmente a sus pies, porta una media luna de plata. Podemos definir esta iconografía descrita, como la tradicional ecijana y que por influencia del estilo sevillano se va transformando a los típicos de palios con varaes al estilo sevillano. No obstante, esta tradición, está asistiendo en etapas recientes a un intento de recuperación, para recobrar esa práctica, dándose, por tanto, un proceso de vuelta a la más pura tradición ecijana con el rescate de un estilo propio que dan una singularidad a la Semana Santa de Écija.



Además de estas peculiaridades estéticas, existen también ciertos rasgos característicos de la Semana Santa ecijana. Podemos observar como de forma cíclica reaparecen una serie de apreciaciones que singularizan estas fiestas, así se despliegan unos valores visuales, como son, unos colores específicos, los morados de túnicas, el negro de luto... Unos valores sensoriales que expresan la exaltación de los sentidos, las emociones, la música, saetas... Unos valores olfativos, se impregna todo

de olores singulares, la primavera, el azahar, el incienso, la miel... También los sabores son determinantes y a la dieta normal se incorporan el bacalao, las espinacas labradas, las torrijas... en definitiva, se trata de nuevas percepciones, a incorporación de nuevas fisonomías en un determinado tiempo y ámbito, evidenciando una realidad donde la fiesta es el centro de todo.

También conviene recordar que se han perdido determinados rituales relacionados en estas fiestas como "los escopeteros del Sábado de Gloria en la entrada de la Iglesia de Santa Cruz para el toque de gloria; o la eliminación de las representaciones teatrales como la "*Quema de Judas o matanza del traidor*" en la que los mozos apedreaban a Judas en las plazuelas y calles, el ganador invitaba a vino y aguardiente en su casa por la noche"¹¹. Ciertamente no es deseable el mantener ciertas actividades que con el tiempo han ido en desuso por diferentes circunstancias, pero si hay que tener presente y valorar la diversidad cultural y la idiosincrasia de cada lugar, sus gentes y su espacio. Hay que entender que las políticas de conservación de este tipo de patrimonio tiendan, en un momento determinado, a la recuperación de algunos elementos del pasado y revitalizarlos con nuevas actividades según sean las necesidades sentidas por la ciudadanía, sin que ello suponga una desvalorización significativa de ese patrimonio. Como tal, el patrimonio debe ser vivo y desarrollarse permanentemente por los diferentes sectores sociales que lo integran.

Finalmente no podemos olvidar que la Semana Santa de Écija es un símbolo principal de la ciudad, referente en la identidad de sus habitantes y un elemento fundamental en el posicionamiento como destino turístico que hay que fomentar, difundir y conservar en la sostenibilidad. Todos esos elementos que hemos analizado constituyen recursos económicos - turísticos, por lo tanto, susceptibles de ser "usados" y representan un potencial con valor económico que habría que gestionar estando presentes en las políticas y las medidas de conservación y preservación.

¹¹ Carrera Díaz, G.: "la pérdida de un patrimonio intangible. Las fiestas populares en la ciudad de Écija". VI Jornadas de patrimonio de Écija. Écija, 2008, p. 24.

- **Fiesta de las Cruces de Mayo**



El día 1 de mayo se celebra la procesión de las Cruces, fiesta que se desarrolla en torno al centro histórico de Écija. Esta procesión se caracteriza porque los pasos de cruces están realizados y portados por niños que los decoran con flores, telas, etc. Se crea un espacio festivo a lo largo de su recorrido centrado en diversas calles del casco histórico de Écija y se acompaña con una banda de música.

Esta festividad parece que se celebra en España desde el siglo IV¹² aunque sus orígenes quedan perdidos en el tiempo y en la leyenda del hallazgo por Santa Elena de la cruz donde murió Cristo. Realmente la celebración popular de la Cruz de Mayo tal como hoy la conocemos se desarrolló ampliamente en España y es muy común en toda Andalucía, aunque con variaciones muy significativas según lugares. Podemos decir que alcanzó su máximo esplendor durante los siglos XVIII y XIX para comenzar su decadencia a principio del siglo XX. Concretamente la historia “material” de esta festividad en Écija sufre muchas variaciones de temporalidad ya que en muchas ocasiones fue suprimida, atendiendo a

¹² Atlas del Patrimonio Inmaterial de Andalucía; *Cruces de mayo en el Atlas del Patrimonio Inmaterial de Andalucía*. Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico, Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía. 2012, p. 2.

un carácter lúdico que se apartaba de los principios religiosos. Habrá que esperar a etapas más cercanas, concretamente a los años 90 cuando esta fiesta se vera apoyada institucionalmente. Esta estimulación junto a la presencia cada vez más potente socialmente, harán que la fiesta de las cruces de mayo avance asistiendo a una creciente participación por parte de los vecinos y familias.

La celebración presenta una serie constante y de elementos comunes, como es el hecho de que el centro de la fiesta sea precisamente la cruz, normalmente de tamaño reducido con adornos florales, aludiendo a la nueva etapa estival. En Écija es significativo en esta fiesta, la participación infantil y constituye un elemento socializador para estos niños que realmente componen la cantera de los futuros cofrades, de esta forma reproducen la Semana Santa a pequeña escala con la recreación de modelos como los costaleros, los capataces, etc. En algunos lugares como es el caso de Puente Genil la fiesta de las cruces se denomina *la Semana Santa Chiquita*¹³ aludiendo a esta participación infantil.



¹³ Atlas del Patrimonio Inmaterial de Andalucía; *Cruces de mayo en el Atlas del Patrimonio Inmaterial de Andalucía*. Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico, Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía. 2012, p. 3.

- **Feria de Écija**

En sus orígenes consta un privilegio que concede el rey Alfonso X cuando autoriza "cada año, ocho días antes de cuaresma maior"... posteriormente Alfonso XI ordena dicha feria a "quince días andados del mes de maio" y será Enrique III el que traslade la feria a septiembre, con Felipe IV se empieza a denominar Feria de San Mateo, celebrándose en la onomástica del Santo. A partir de ese momento y a pesar de los vaivenes, la feria de Écija perdurará en el tiempo hasta nuestra contemporaneidad que nos llega en el mes de septiembre.

En principio, podríamos definirla como Feria de ganado y comercio que se fue transformando en un evento festivo, derivando hacia una feria más popular y turística, realmente se configura como nos la encontramos actualmente, aunque debemos de decir que se trata de una festividad donde se siguen manteniendo algunas referencias muy claras a ese pasado.

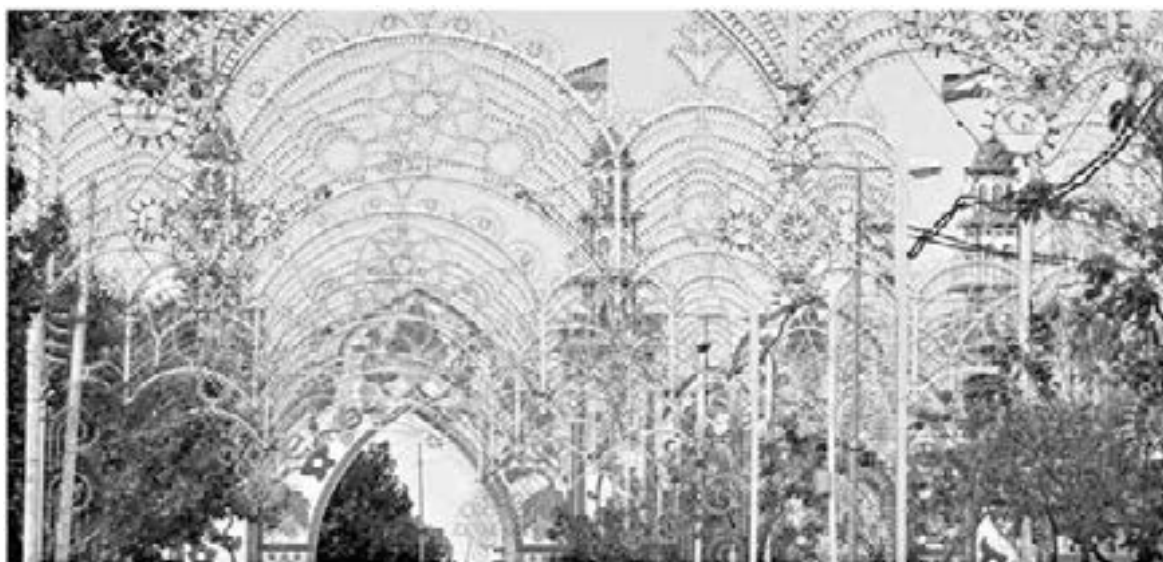
Durante siglos fue una de las ferias más importantes de la comarca por su actividad y sus transacciones comerciales, llegó a tener tanta importancia que incluso surgió otra de las mismas características, a finales del siglo XIX, la llamada feria de la Cruz o feria de mayo. Esta festividad se mantuvo hasta fines del siglo XX, cuando mantener dos ferias de similares características ya era insostenible.

La feria de San Mateo o feria de Écija es una fiesta que se identifica por una serie de elementos que la singularizan. Entre éstos, resalta la decoración de la ciudad efímera que constituye el recinto ferial, se introduce a la fiesta a través de una portada que se establece como un hito, el color nos lo ofrece los farolillos, las casetas, la vistosidad de los trajes de flamenca, la música, etc.

De ese carácter ganadero primigenio, podemos decir que la función ganadera y comercial se ha perdido, pero los caballos, los carruajes y las fiestas taurinas nos recuerdan la pervivencia, de alguna forma, de sus orígenes. La Feria de Écija es una manifestación que contribuye tanto al desarrollo de los valores propios y de tradición popular de este municipio y de Andalucía, como al fomento, al desarrollo y a la difusión del turismo. Actualmente existen nuevos elementos como es el reclamo turístico, sobre todo para las comarcas que venla Feria de Écija como referencia. Otro aspecto a tener presente es que esta fiesta se ha

comportado como un nexo para los emigrantes de Écija, de vuelta a su ciudad, a su casa.

“triumfo del otoño en la feria de Écija, insólita maravilla de los ojos que te ven... Feria sin par ecijana, tienes arrullos de tórtolas y perfume de clavel. ¡Quien no conozca la gloria, venga a la feria de septiembre! La prestigia el sol, la besa el Genil”, poemilla de José Maqueda



No podemos dejar de vincular a la Feria, una de las fiestas más tradicionales como son los toros. Las gentes de esta ciudad junto con la Sociedad de Fomento de Écija se afanó en construir una plaza de toros que se acometió en 1884, este proyecto de construir una Plaza de Toros se hace especial por su ubicación sobre el antiguo anfiteatro romano. Las obras fueron realizadas bajo la dirección del alarife Antonio Jiménez y se concluyeron en 1846 con la inauguración del Coso, pero esta plaza tiene una vida intensa y responde a la historia de la cultura de un pueblo, como consecuencia de todo esto le siguieron continuas remodelaciones que se ultimaron hacia finales del siglo XIX alcanzándola Plaza de toros o “Coso de Pinichi”, la fisonomía que actualmente tenemos.

La fiesta de los toros es un reclamo turístico de primer orden, de hecho se clasifica como “producto turístico” en los interoperadores y posee unos planes específicos dedicados al toro. Hay que tener presente que se trata de una fiesta tradicional que en las últimas décadas ha sido punto de debate y que ha llevado por una parte a su desaparición en algunos lugares y por otra, a su consideración como fiesta, patrimonio cultural inmaterial, vinculada a la historia y tradiciones de los territorios. Todo esto pone de manifiesto la importancia de esta fiesta a nivel turístico como vehículo a la promoción de lugares, así en el caso de Écija,

concretamente posee un coso con todas las particularidades para que se haga posible entrar de lleno en los circuitos que participan en la difusión de estas festividades.

En definitiva, asumiendo una relación provechosa entre turismo y patrimonio y después de analizar algunos parámetros de diferentes fiestas que se encuentran arraigada en la más pura tradición de Écija... hablando de fiestas, turismo y patrimonio, podemos evidenciar que en general, el concepto actual del patrimonio tiende a ser más dinámico, dando respuestas a necesidades más actualizadas, pero hay que tener presente que se viven unos momentos críticos de radiante actualidad, respecto lo que significa turismo en una ciudad como puede ser Écija, con un amplio repertorio cultural y patrimonial y la implicación que puede tener la explotación exhaustiva de sus recursos culturales sin medidas. Ante la realidad, no podemos poner en duda que la afluencia turística determina una rápida recuperación del capital invertido, esa actividad turística conlleva a una transformación económica y por tanto a una adecuación de intereses aprovechando esos recursos turísticos. Por ello, ante la transformación progresiva hay que pensar en términos de responsabilidad y sostenibilidad y tener una perspectiva razonable y respetuosa, optimizando los problemas relacionados con la defensa y conservación del patrimonio.

Desde este cruce de miradas, un patrimonio intangible, como son las festividades, colabora en la creación de un referente que fortalece la memoria de la colectividad, la cual, a su vez, es parte de todo su patrimonio. Esa memoria es la que proyecta vida y contenidos al patrimonio y hace que sea cuidado y conservado. "Un bien o cualquier patrimonio, sin memoria, es un patrimonio vacío, sin alma, sin contenido y como consecuencia olvidado y descuidado"¹⁴.

Asumiendo un punto de vista turístico, obtenemos que todo el patrimonio cultural y natural de los lugares, constituyen un valor sustancialmente importante y esto significa necesariamente, contemplar y evaluar las capacidades de carga de esos lugares, sus edificios, su patrimonio histórico, artístico, etc. y en general se hace necesario un análisis de impacto, positivo o negativo, de lo que puede significar ese turismo, realizando por tanto, una necesaria política de sostenibilidad para

¹⁴ Roque Gómez; Patrimonio Cultural y Turismo: Perspectivas del Turismo Cultural http://www.naya.org.ar/turismo_cultural/salta/roque_gomez.htm

que las generaciones futuras puedan disfrutar de ese patrimonio heredado.

Finalmente esta exposición sólo pretende un intento de reflexión y debate sobre el modo en que este tipo de patrimonio, más sensible, delicado, etc., es adecuado y recuperable para promover procesos de desarrollo mediante estrategias que impliquen transformar estos recursos culturales para la industria turística.



Feria de San Mateo

BIBLIOGRAFÍA

AGUDO TORRICO, J.; *"Romería, feria y fiestas. Significados y funciones de las fiestas andaluzas"* de la enciclopedia Conocer Andalucía. Tomo 6. Cultura Andaluza. Tartessos, 2000.

MÉNDEZ VARO, J.; *Así era mi barrio, así era mi ciudad*. Sevilla, 2006.

FREIRE GÁLVEZ, R; *Don Juan Díaz Custodio (Écija de Siglo a Siglo)*. Sevilla: Caja. Rural, 1994.

CARRERA DÍAZ, G.; *"La pérdida de un patrimonio intangible. Las fiestas populares en la ciudad de Écija. VI Jornadas de patrimonio de Écija."* Patrimonio inmaterial de Écija II: Costumbres, Artesanía y tradiciones Culinarias". Écija 2008.

LÓPEZ MORALES, G. *"Patrimonio Cultural y Turismo"*. Portal Iberoamericano de Gestión Cultural www.gestioncultural.org

Ley 1/ 91 de 3 de Patrimonio Histórico de Andalucía. Junta de Andalucía. UNESCO. Convención para la Salvaguarda del Patrimonio Inmaterial (París, 2003).

I Congreso Internacional Patrimonio, Desarrollo Rural y Turismo en el Siglo XXI-Osuna 2004. *El perfil del turista cultural. Un estudio de la campiña Écija-Osuna.*

PORRES BENAVIDES. J.; Actas de las VII Jornadas de Protección del Patrimonio Histórico de Écija. *Algunas pistas sobre la autoría de la imagen de San Pablo de la iglesia de Santa Bárbara de Écija.* Écija, 2009.

SIRIA GONZÁLEZ, A.; Las Ferias Ecijanas (casos, cosas y curiosidades ecijanas.). Ed. Graficas Sol Écija. 1995.

TORREGO SERRANO, F.: *Las Fiesta Populares en la oferta turística.* En Boletín de la Real Sociedad Geográfica, Madrid, 2002.

VERSIÓN REDUCIDA del CD-ROM "*Perspectivas del Turismo Cultural II*"
Equipo Naya, 2004.

http://www.naya.org.ar/turismo_cultural/salta/roque_gomez.htm